

como una dimensión de su vida espiritual. Cuando este hombre triunfe o fracase no reclamará ningún otro derecho, otra gratitud, que se le reconozca como un leal y antiguo alumno del Colegio Civil.

## INTENCION DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE NUEVO LEON

La idea de la Ciudad Universitaria tiene su justificación más allá del simple propósito de construir cómodos y bellos edificios. Nace de la confrontación de problemas actuales, a la vez que de una proyección que se adelanta a los riesgos del futuro inmediato.

La Universidad de Nuevo León, núcleo central de ese proyecto, ha crecido desproporcionalmente a sus recursos, con un progreso que es consecuencia de las transformaciones sociales, económicas y políticas de México, de particulares manifestaciones en la región norte del país. Todos los recursos que hoy posee para desempeñar su misión, desde edificios, elementos financieros, hasta equipo técnico, representan la adaptación de cosas y de procedimientos de hace cincuenta años a las necesidades de hoy.

Tan importante para la transformación social de un pueblo es la rehabilitación económica de sus empresas públicas y privadas (transportes, irrigación o energía eléctrica), como las Universidades, que son centros de energía potencial en relación con la riqueza básica: el hombre mismo.

La rehabilitación de las Universidades mexicanas depende del trazo de un plan bien meditado para redistribuir la función nacional de la cultura, entre las diversas regiones de México. Este plan ha sido trazado ya y una de las claves del mismo, en la perspectiva provinciana, es la creación de una vigorosa y eficaz Universidad del Norte.

Para esta Universidad se han proyectado los correspondientes espacios físico, técnico y espiritual, adecuados a la idea, cuya representación gráfica se pretende desplegar en este cuaderno.

La idea que preside la proyección del mencionado Centro consiste en dotar de un domicilio a las complejas

actividades universitarias. La preparación de la juventud no está radicada sólo en las páginas de un libro o en la enseñanza verbal de los maestros. El aula y la letra, han de estar incorporados a la experiencia de los laboratorios, a la práctica de los talleres, y al sano ejercicio de todas las funciones vitales. La construcción física tiene que estar subordinada a finalidades humanas, que en este caso son las de la cultura.

Afirmamos, que la Ciudad Universitaria se impone, más que por el afán de construir edificios por el de educar a la juventud mexicana, de la cual han de surgir magistrados, maestros y promotores de toda índole de empresas; por educarla en una realidad anticipada de lo que debe ser el imperativo de sus preocupaciones futuras; utilizar su capacidad humana, para dar a México, con el ejemplo y la influencia de su acción constructiva, un hogar donde el bienestar y el decoro no estén reñidos con el trabajo.

La Ciudad Universitaria pone en vigencia ideales de transformación social y de cultura popular entrañados con la historia de las luchas sociales y políticas del pueblo mexicano. Toma en cuenta las posibilidades económicas de un país que padece graves necesidades en todos los órdenes de la vida social. Se presenta, por ende, como un proyecto para la convivencia modesta y decorosa de un gran contingente de estudiantes, con muy limitados recursos pecuniarios, a los cuales debe rodearse de todos los elementos físicos, técnicos y vitales para que se produzca la alta transformación de una cultura al servicio del hombre.

#### Clave de un Programa Nacional Universitario

La Universidad del Norte es clave de un programa Nacional Universitario como el que demanda el progreso y desarrollo de nuestro país. Resolverá los siguientes problemas:

La plétora de alumnos de la Universidad Nacional

Autónoma de México, originada por la notoria pobreza de las Universidades de provincia cuyos recursos económicos proceden de la muy reducida capacidad económica del erario público de la entidad federativa.

El ausentismo de los jóvenes mejor dotados de la provincia mexicana que se radican fuera de ella como consecuencia de prolongación de sus estudios en la Universidad de México o en país extranjero.

La inmediata vecindad de los Estados Unidos de Norteamérica que impone una intensa labor de culturación de la juventud mexicana, conforme a las modalidades de nuestras mejores tradiciones.

La adecuada distribución de la educación superior en toda la República, que ahora se acumula en la Capital sin una participación vigorosa de los centros provincianos.

La satisfacción de un anhelo popular, que considera la educación superior como instrumento de elevación social y económica.

#### Cuenca Cultural del Norte

En la frontera norte de México se destaca una realidad cultural a la cual corresponde un tipo de hombre mexicano, el "norteño" o "fronterizo" con rasgos familiares y virtudes cívicas distintivas que se extiende, a partir de Matamoros en el Golfo de México hasta Cd. Juárez a lo largo del Río Bravo o del Norte, para internarse por Torreón y Durango en una línea que toca a Saltillo, llega a Monterrey y cierra su curva en Tampico dentro del seno mexicano. A esta realidad con base física de caracteres comunes, unidad mexicana espiritual y problemas culturales y técnicos similares, va respondiendo la erección de planteles de educación secundaria y preparatoria, escuelas universitarias y técnicas. En la gráfica se representa como la cuenca cultural del norte con centro en Monterrey, por ser esta población la de mayor contingente demográfico y abundancia de instituciones técnicas y edu-

cacionales. Que tal realidad no es puramente imaginaria, se demuestra por el crecimiento de la Universidad de Nuevo León y la gran proporción de estudiantes que vienen de todos los puntos. Los alumnos foráneos que estudian en la Universidad provienen principalmente de los Estados de Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua y Durango. De Tamaulipas los alumnos proceden de la Escuela preparatoria y del Instituto Tecnológico de Tampico; de Cd. Victoria proceden de la Escuela Normal Preparatoria del Estado; de Matamoros, de la Escuela preparatoria que sostiene el Gobierno Federal; de Nuevo Laredo, de la Escuela preparatoria Federal; de Coahuila, principalmente del Ateneo Fuente de Saltillo; de Torreón, de la Escuela preparatoria del Estado "Venustiano Carranza" y de la Escuela preparatoria "Carlos Pereyra"; de Durango, proceden los alumnos del Instituto Juárez de la Capital del Estado, y de la Escuela preparatoria "18 de Marzo", en Gómez Palacio. De Chihuahua, vienen los alumnos del Instituto Científico y Literario del Estado. Del Estado de Nuevo León, las preparatorias particulares, Colegio Franco Mexicano, Instituto Laurens, Colegio Mexicano, y del Instituto Tecnológico de Monterrey.

Además, nuestras escuelas de Bachilleres se ven surtidas por miles de alumnos que proceden de las Escuelas Secundarias Federales Estatales y particulares de los mismos Estados.

Monterrey, N. L., febrero de 1954

## DISCURSO EN LA CEREMONIA INAUGURAL DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA\*

En la comunidad de asociaciones donde se distribuye la plenitud del significado de la existencia humana, ninguna que reúna mayores atributos para concentrar, a la vez, las notas de la historia, las cualidades del pensamiento y la materia de que está hecha la propia vida, que esta Institución, por su acepción misma, universal; por su origen, que se confunde con los impulsos originales de la liberación del hombre respecto de la naturaleza, a través del pensamiento; y por la concentración de aquellas características indispensables, para que todo lo que es esencial al hombre pueda tener además de significado un pleno vigor de eficiencia.

La Universidad, de cuyos remotos orígenes apenas si logramos concebirla en forma histórica desde la Academia platónica; la Universidad, a quien el Rey Alfonso el Sabio otorgó sus primeros fueros y privilegios en lengua castellana; la Universidad, que ha acunado los sueños más generosos de los hombres que han pretendido hacer del pensamiento una bandera y una expresión; esta Universidad genérica y a la vez propia, nacional y mexicana, que tiene una Casa Mayor en México, pero que en cada uno de los sitios donde alienta el pensamiento, la libertad y el espíritu de justicia tiene verdadera representación, viene a hacer en Monterrey un hogar más en la serie inacabable de sus hogares, como aquellos que le han servido al hombre para procrear las nuevas generaciones, para sepultar a sus muertos y para edificar templos vivos al espíritu.

Esta Universidad se acoge ahora en los trazos de moderna arquitectura a otra casa y a otro hogar, en un cambio que no por ser material deja de tener significado; el mismo significado de aquellas procesiones heroicas que arrastran-

\* Discurso pronunciado por el Lic. Raúl Rangel Frías, en la ceremonia inaugural de los primeros edificios de la Ciudad Universitaria de Nuevo León, el día 20 de Noviembre de 1958.

do consigo el fuego sagrado de los templos griegos, iban a dar en peregrinaciones devotas y en ansias de superación advenimiento a nuevos pueblos, nuevas ciudades y nuevos espíritus al mundo de la cultura.

Si bien no fincamos en la realización material la esencia de la Universidad, consideramos que puede la materia ser obstáculo o estímulo en el desarrollo del espíritu humano; y cabe tan sólo a nosotros considerar que si no podemos aportar a la cultura luces superiores en la ciencia, en el arte, en la filosofía, podemos en cambio mover nuestra mano para quitar de paso un obstáculo a fin de que otros espíritus vengan a iluminar la historia y el corazón de la humanidad. Bien está que no finquemos en nuestro país todo el esfuerzo en las cosas materiales, salvo cuando las cosas materiales nos estorban para ser más justos, más libres o más sabios.

La Ciudad Universitaria que se trae a este extremo Norte de la ciudad de Monterrey, es un nuevo hogar de espíritus universales y locales. Aquí estará presente lo mismo la cátedra de Fray Alonso de la Vera Cruz, que la del doctor José Eleuterio González. Aquí estarán presentes las ansias redentoras de Fray Bartolomé de las Casas y los pasos de Miguel Hidalgo por el Colegio de San Nicolás.

Esta Universidad que se alzarán a las puertas por donde se asoma otra cultura hacia nuestro pueblo; y que representará frente a esta cultura la simpatía humana para todo lo que tiene sentido, espíritu, verdad y calidad, representará también el vigor para conservar lo propio y contribuir dentro de la afinidad de los pueblos, en una sinfonía de la verdad, del bien y de la belleza, a hacer que todos los hombres podamos sentirnos partícipes de la verdad universal, pero igualmente celosos de nuestro honor y defensores de nuestra propia tradición. Universidad que pueda resumir en una ecuación humana las voces de universalidad en el culto a la verdad y en el amor de todos los hombres a la comprensión y a la libertad, en la entre-

ga apasionada y cordial para fecundar con propia sangre el sitio en que los antepasados dieron vida a cada hijo de la tierra.

Esta Universidad, hecha menos con el dinero o la iniciativa de una persona que por la contribución colectiva de una tradición universitaria, significa para mí una avanzada del esfuerzo que realiza la juventud de México en todos los ámbitos; ya que aquí se reúnen en ponderada síntesis, lo mismo el edificio destinado a las humanidades, que aquel otro entregado al cultivo de las ciencias técnicas, como es el de Ingeniería Mecánica; aquí se ha dejado amplio campo para el desarrollo de la salud física y del ejercicio corporal, pero todo ello amparado y custodiado a la vez por un monumento que ha de llevar consigo el alto símbolo de la Universidad, "alentando la llama de la verdad", superado tan sólo por una bandera que cobija bajo de ella honor, grandeza y justicia.

Esta, señores, es nuestra Universidad: menos las piedras que se levantan ahí, más el amor con que esas piedras están edificadas; menos las modernas instalaciones donde los maestros de hoy podrán continuar; pero más la tarea que esos maestros tienen de continuar aquella sabiduría que consistía fundamentalmente en reunir a la vez el amor, el bien y la ciencia de un doctor José Eleuterio González; aquel ímpetu que era a la vez alegría, libertad y amor a sus semejantes, de Fray Servando Teresa de Mier y Noriega y Guerra; y la procesión de ilustres maestros, unos nacidos en sus aulas, otros que acudieron a ellas, pero todos un enjambre de vidas pródigas que pensaron en justicia que la mejor fecundación y la ley más alta del espíritu es aquella que engendra en el conocimiento, en el bien y en la educación de las nuevas generaciones.

Esta Universidad, pues, en cuyos principios nos encontramos, debe recibir de nosotros como cerco inviolable que proteja la Acrópolis de la sabiduría, el recuerdo y testimonio agradecido a los maestros del pasado y a las generaciones del presente, que todas ellas han sumado su esfuerzo en esta obra común —como todas las grandes obras por

excelencia anónimas, así las catedrales del medioevo—; y sobre todo, la dedicación a las nuevas gentes, que ellas representan el espíritu en donde hemos de rejuvenecernos y la cual, si hay alguna eternidad sobre la tierra es la única que nos puede pertenecer, la de la alegría de sabernos reproducidos en otras vidas que han de entregarse a sus problemas con igual pasión, con igual alegría y con igual generosidad.

Esta Universidad debe inscribir los nombres de quienes han puesto una mirada de simpatía y una ayuda para su realización; del señor Presidente de la República, de los miembros del Patronato Universitario, de don Luis Elizondo; por lo que hace a nosotros, los universitarios, declaramos que es patrimonio común de todas las generaciones; que pertenece universalmente a todas las ansias de saber, de libertad y de comprensión universal. Por lo que hace a nosotros, los universitarios, la dejamos aquí, en el muro inviolable que ha de proteger la juventud pensando que a ella quedan confiados nuestro honor, nuestra fuerza y nuestro orgullo.

## INDICE

Teoría de Monterrey	9
La Idea Histórica	18
La Profesión del Intelectual	30
La Idea de la Guerra	37
Nueva Generación	45
Una Filosofía Adánica	51
Apuntes sobre Ramón López Velarde	61
Modernidad del Cine	67
Hidalgo y la Patria Mexicana	71
Salvador Toscano en la Historia y el Recuerdo	81
En Torno a una Idea	94
Don Quijote, Conciencia de España	100
Significación de la Técnica	107
El Pensamiento Filosófico Contemporáneo	115
La Individualidad del Ser Humano	127
Palabras del Rector	134
Situación Económica de las Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana	137
El Patronato Universitario de Nuevo León	150
Consideraciones Generales sobre el Bachillerato Mexicano	160
El Bachillerato Unico	171
Palabras Finales de un Rector	196
Intención de la Ciudad Universitaria de Nuevo León	205
Discurso de la Ceremonia Inaugural de la Ciudad Universitaria	209